

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN EDUCACIÓN**

**TÍTULO DE LA TESIS: AFROARGENTINIDAD Y MEMORIA HISTÓRICA: LA
NEGRITUD EN LOS ACTOS ESCOLARES DEL 25 DE MAYO**

AUTORA: ANNY OCORÓ LOANGO

**DIRECTORA: DRA. FERNANDA BEIGEL
CO-DIRECTORA: DRA. SILVIA FINOCCHIO**

BUENOS AIRES, ARGENTINA AGOSTO DE 2010

Índice tesis

Título de la tesis: afroargentinidad y memoria histórica: la negritud en los actos escolares del 25 de Mayo.

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	10

Capítulo I.

Presencia de los afroargentinos entre la Colonia y Independencia.....	23
I. La llegada de los contingentes africanos a la Argentina.....	25
II. La esclavización negra en la Argentina.....	23
III. El aporte de los negros a la estructura económica.....	30
IV. Las mujeres.....	32
V. Los negros y el candombe.....	36
VI. Rosas y los negros: entre la barbarie y la exotización del candombe.....	45
VII. La participación de los negros en las invasiones inglesas: antecedentes.....	52
VIII. Los negros en la subalternidad independentista o en las guerras de independencia.....	55
IX. La “aniquilación” de los afroargentinos: algunas miradas.....	61

Capítulo 2.

Los actos del 25 de mayo ¿una efeméride que institucionaliza o invisibiliza los negros en la Argentina?.....	69
I. El 25 de mayo en las escuelas.....	70
II. La institucionalización / oficialización del los actos escolares	71
III. Las fiestas cívicas y su articulación al ideario militar.....	76
IV. Construyendo la nación a contraluz	78
V. Algunas tensiones	81
VI. La presencia del negro en los actos escolares del 25 de Mayo.....	87
VII. Falucho un héroe mítico negro: un lugar de reconocimiento para los negros en la memoria nacional o un símbolo de su borramiento?.....	89
VIII. El negro fabricado: las comparsas de blancos pintados de negros.....	106

Capítulo 3.

El lugar del negro en la cultura escolar argentina: o la cuestión negra en los actos escolares del 25 de mayo.....	116
I. Caracterización de las instituciones educativas elegidas	116
II. El acto escolar en las instituciones elegidas.....	117
III. Los actos escolares del 25 de Mayo ¿cuál es su sentido?.....	121
IV. La puesta en escena: cómo organizan las escuelas este festejo?.....	124
V. Llega el 25 de mayo, ¿quién se disfraza de “negrito”?.....	133
VI. ¿Qué tipo de negro fabrican los actos?.....	141
VII. “Hacia una sociología de la negritud en la infancia”: ¿hay negros para los chicos hoy?.....	153
Consideraciones finales.....	163

Anexos

I. Instrumento etnográfico de observación del personaje negro en el acto escolar...	175
II. Reconstrucción del personaje antes del acto escolar.....	175
III. Formato de entrevista a estudiantes que representaron personajes.....	176
Referencias bibliográficas.....	178

Consideraciones finales

“abrir los ojos no para insistir con lo ya mirado, sino para recordar por fin lo nunca visto” Skliar (2009).

Presentamos algunas ideas planteadas a lo largo de este trabajo ya que nos parece importante hacer un recorrido por los planteos generales que los tres capítulos de esta investigación han sostenido, en diálogo con autores a los que sin duda aludiremos. Un recorrido por tres entradas: una mirada a la presencia/invisibilización negra en la Argentina; el negro en los actos escolares y la institucionalización de esta efeméride; y finalmente, el lugar asignado a los negros en el contexto escolar de la actualidad. En este punto tratamos de relevar los resultados que arroja la investigación pero marcando el recorrido que hicimos y el camino narrativo que nos sitúa ante las conclusiones de la investigación.

En principio, hemos planteado que durante el periodo colonial los negros esclavizados fueron destinados a cumplir muchas y variadas tareas. Contrario a la imagen que los sitúa meramente en actividades domésticas, los negros no sólo estuvieron destinados a estas tareas y servicios, sino que sostuvieron el sistema económico, ya que ocupaban una parte importante de la fuerza laboral en casi todas las actividades productivas, por lo tanto, no estuvieron excluidos de ninguna actividad productiva.

El lugar de las mujeres implicaba una doble responsabilidad; no sólo asumían tareas productivas, sino que también tenían que satisfacer las necesidades sexuales de los esclavos y sus amos. Se les atribuyeron calificativos de mujeres candentes y hábiles en las artes amatorias lo que las convertía en objeto de placer, prejuicios y estereotipos. Estos estereotipos se fueron naturalizando al punto que se convirtieron en rasgos para caracterizar y etiquetar sus identidades, dejando al margen el contexto de sometimiento y dominación racial colonial, político y religioso en el que éstos fueron configurados. Con esto entonces, la producción de un discurso moral envolvió los cuerpos y las identidades de la comunidad negra, lo cual implicó no sólo el señalamiento de sus expresiones culturales y rituales sino también regulaciones o

prohibición de sus expresiones como lo denotaron los decretos que buscaban normar sus prácticas a través de diferentes dispositivos de poder.

La falta de documentación sobre la forma en que los grupos subalternos participaron del proceso de independencia ha llevado a que la atención se centre en los miembros de la élite porteña que dirigieron el proceso. Sin embargo, el papel de los grupos subalternos en la política entre 1810 y 1830 fue destacado, ya que éstos no fueron sólo la caja de resonancia de los sectores dominantes, sino que por el contrario, contribuyeron a sostener el destino de Buenos Aires (Di Meglio, 2006). Estos grupos tuvieron una presencia masiva en manifestaciones públicas, en la circulación de ideas, rumores, motines, canciones que fueron importantes para llevar a cabo y sostener la revolución.

Conviene entonces resaltar que hubo otros niveles en los que se jugó el poder, en los que se destaca la participación activa de las milicias -integradas en muchos casos por negros- como un antecedente importante que va influir en el curso del proceso. De esta forma, el grupo élite que encabeza en el relato oficial los acontecimientos de mayo logró hacerse al poder respaldado por las milicias, dejando inalterado el sistema de clasificaciones y jerarquías instituidas por la sociedad colonial. Y logra, mediante diferentes estrategias (prensa, discursos en las iglesias, delaciones a opositores, celebración de batallas militares, fiestas entre otras), que “todos,” incluidos los sectores subalternos, se sintieran identificados con la causa revolucionaria. Abonemos a esto la idea de Bernand (2010), sobre un clima de libertad gestado por las peticiones de los esclavos que condujo a equiparar el control colonial a una situación de esclavización, motivando un ambiente de transformación. Aún así, la instauración del primer gobierno patrio dejó inalterado el sistema de clasificaciones y jerarquías instituidas por la sociedad colonial. Sin duda entonces hubo una participación indiscutida de los sectores subalternos en el proceso revolucionario. Muchos negros tomaron como causa propia la lucha por sostener los ideales de Mayo y en muchos casos actuaron a favor del ejército patriota denunciando a quienes conspiraban contra el proceso (Bernand, 2010).

La cultura afroargentina se destacó, entre otras cosas, por su expresión musical y coreográfica. A través de la danza y los bailes lograron generar expresiones entre las que se destaca el Candombe. Estos bailes convocaban la comunidad afroargentina y reforzaban sus vínculos y solidaridad permitiéndoles afirmarse como grupo, además tenía nexos indiscutibles con rituales africanos y en muchas ocasiones su práctica debió hacerse de manera secreta y reservada. Se observa además que, desde la colonia y a lo largo del siglo XIX el común denominador de intervenciones desde el ámbito intelectual, literario y político los negros aparecían representados desde una condición de barbarie, desborde sexual como y marionetas políticas del rosismo.

Durante la época del Gobernador Rosas (1829-1832 y 1834-1852), los candombes van a resurgir y se suscitará una relación o “alianza” del gobernador con los afroargentinos que va estar acompañada de muchas críticas. En estas críticas los negros son reflejados como marionetas de Rosas, siendo justamente esta asociación entre Rosas y los afroargentinos lo que desencadenaría los calificativos a este periodo como sinónimo de barbarie.

Aunque no se puede afirmar que el apoyo de la comunidad afroargentina hacia Rosas fuera unánime (Reid Andrews (1989), si es reconocido el fuerte vínculo entre el gobernador y la comunidad afroargentina y el firme apoyo con el que gran parte de estos adhirió y defendió su causa. Y aún cuando el vínculo que Rosas estableció con los afroargentinos se juzgue como un intento por demostrar a la élites su amplio poder (Gómez, 2001) o pueda ser tildada de oportunismo político de Rosas o de mutuo beneficio, es sin duda una “alianza” que tuvo indudablemente un costo político muy alto para esta población una vez terminó el gobierno rosista.

Al caer Rosas, el Candombe perdió fuerza y centralidad o el dominio del espacio público y se acrecienta el prejuicio racial y la supremacía de los blancos (Goldber, 2006), así como la represión simbólica, discursiva y directa sobre los negros. Éstos fueron simbolizados, en la mente de los Unitarios, como parte de un periodo de barbarie; el calificativo de traidores de sus amos y salvajes era el común denominador. De esta manera, los vencedores de Caseros, proyectaron en los

afroargentinos su odio por Rosas, acentuaron la asociación entre estos y la barbarie e impusieron una versión unilateral de la historia y del progreso. La Argentina, desde su relato hegemónico, estaría condenada si no superaba la barbarie de la inferioridad racial. Por consiguiente, abrazaron la inmigración como una tabla de salvación en la que Europa asumida como una civilización superior, hegemónica como centro convertiría a la Argentina en un país desarrollado y escribieron una historia sobre las ruinas de otra. En efecto, la historia de los afroargentinos tenía que ser borrada con el símbolo del rosismo.

Aunque la población negra no fue aniquilada totalmente –como es una noción extendida en el sentido común y en parte de la literatura especializada– sí decreció considerablemente a lo largo de diversos procesos durante el siglo XIX. Paralelamente se desarrolla un fuerte proceso de invisibilización a través de operaciones simbólicas que van borrando la perceptividad de los afroargentinos en la nación (Cornejo, 2005) y consolidan también el “genocidio discursivo” (Solomianski, 2003).

Todos estos procesos nos conducen a señalar que el Estado argentino empleó una estrategia biopolítica para favorecer la emergencia de un argentino tipo, un ideal de población deseada, el que mejor se adaptara al ideal de nación orquestado por la generación del 37, reprimiendo y excluyendo de manera violenta a quienes no tenían ni cabido social, genética y simbólica en la nación imaginada. En consecuencia, el biopoder fue empleado para “hacer vivir” el ideal de nación fundada en la hegemonía de la sociedad blanca, europea como elemento deseable para alcanzar la modernidad y el progreso nacional al que se contraponía la comunidad afroargentina (vista precisamente como una población indeseada, dado el alto nivel de prejuicio racial presente en la nación).

De esta forma, el racismo se va inscribiendo como un mecanismo del Estado (Foucault, 2000), no necesariamente a través de una legislación escrita o del sistema económico (Marin, 2000), pero sí a través de las operaciones ideológicas eurocentristas

agenciadas y estimuladas por el Estado moderno. Esta formación discursiva de nación al hacer emerger un sujeto deseado también se constituía en un dispositivo de control hacía los sujetos indeseados o “peligrosos” para el proyecto hegemónico y es así como se van favoreciendo mecanismos para borrar o invisibilizar aquello que se considera ajeno e indeseado.

En resumidas cuentas, durante el siglo XIX y principios del XX, los gobernantes de la Argentina empiezan a difundir pautas culturales, mitos de origen en la idea de consolidar la identidad nacional a partir del europeo apoyadas en teorías científicas de las razas surgidas en el siglo XIX, inscritas dentro del paradigma positivista que centraba en la biología y otras ciencias de la naturaleza la explicación de las diferencias y la naturalización de las desigualdades. El progreso era sinónimo de Europa y requería la negación, el borramiento y aniquilación del indígena y el negro como elementos presentes en la nación. Tanto en Mitre, Alberdi, Echeverría, Sarmiento trazaron los pilares de una nación ligada a las costumbres y niveles de desarrollo de Europa para oponerse a la barbarie, y se trazó una distancia respecto a otros países latinoamericanos, silenciando otras alteridades presentes en la Nación, como los indígenas y los afro descendientes. La élite aspiraba a que el inmigrante poseedor de una “cultura superior” regeneraría la sociedad e impulsaría la transformación del país. En el pensamiento de estos hacedores de la identidad nacional argentina el negro y el indígena representaban la barbarie que habría que superar mediante el ocultamiento o la eliminación. El paradigma de “civilización o barbarie” tan defendido por Sarmiento es parte de la estrategia por medio de la cual se orquestó ideológicamente el dispositivo del biopoder.

En suma, las esperanzas y futuro de la nación estaban puestas en la inmigración y la educación. Es esta urgencia de argentinizar a los inmigrantes y lograr su sentido de pertenencia a la nación lo que lleva a la implementación de prescripciones sobre las fiestas patrias, de este modo, en la década de 1880 – 1890 se reglamentan y solemnizan las fiestas patrias.

Los esfuerzos emprendidos para revitalizar la celebración del 25 de mayo tuvieron en la escuela su mejor aliado. La celebración en las escuelas hacía posible reinstaurar la celebración oficial y con ello fortalecer en los escolares el amor a la patria. En los años siguientes se sumaron esfuerzos oficiales materializados en monumentos, homenajes a los próceres, construcción de museos, todo esto bajo la intención de construir un pasado colectivo como mito fundacional de la nación. Se construye además el relato de Mayo como un episodio colectivo en el cual todos participaron (Di Meglio, 2006).

Hacia fines de 1880, (si bien no era una idea nueva), cobra mucha fuerza el interés de activar la participación ciudadana en la construcción de una memoria nacional, caracterizada por amplios debates entre intelectuales y políticos encaminados a determinar quiénes debían hacer parte del panteón de héroes de la patria. En este contexto, se abre un pequeño espacio, para reconocer el lugar de los negros, en ese panteón nacional, instituido desde el campo militar a través de la figura del soldado Falucho. Falucho una figura aceptada por la élite porteña que quedó retratada en la memoria de la ciudad. Sin embargo, como mito fundante la historia de Falucho habla del pasado, habla de la muerte, y lo hace en momentos en que triunfaba el modelo hegemónico de nación gestado por la generación del 37. De manera que podríamos sugerir que Falucho se hace visible en el momento en que el modelo de nación imaginada estaba concretándose. Pero se hace visible como héroe desaparecido, su desaparición es de alguna manera la inauguración de una nueva nación que ya no tiene relación con él. Falucho es sin duda un gesto de reconocimiento en la memoria nacional del aporte militar de los negros, pero su carácter anónimo y “raso” es también una manera de anunciar la desaparición de los negros o su borramiento. De ahí entonces que, la nueva nación encaminada hacia el progreso y el desarrollo surgía enfatizando la temprana desaparición de la población negra (sumado al aniquilamiento de muchos indígenas) para sellar los cimientos de la hegemónica blanquedad argentina.

De acuerdo con esto, quizá convenga relativizar un poco el paradigma de la invisibilidad ya que la nueva nación no podía edificarse, construirse material y

simbólicamente sin otro sobre el cual diferenciarse. Negros e indígenas constituían esa alteridad y es precisamente en ese “diálogo”, “agresión”, “negación” como pudo construirse o configurarse la nueva argentinidad ya que es por medio de una representación del otro como subdesarrollado, primitivo, como otra argentinidad podía fabricarse, construirse a sí misma. Falucho es la cabeza visible que emerge como mito que consolida el relato de la desaparición de la población negra. De ahí en más Falucho ingresó al currículo o la gramática de los programas de los actos escolares. Posteriormente entre los años 30 y 40 la revista *La Obra* en un intento por renovar las prácticas escolares, introduce más personajes negros en la representación escolar. Ésta promovía en los lectores la renovación pedagógica y las prácticas escolares para encarar con nuevas ideas el trabajo en el aula. A partir de 1932 vemos una marcada inclusión de los negros en las actividades propuestas. En estas propuestas de actividades y roles de la revista *La Obra* no se incluye a Falucho ni a los soldados negros de las batallas de la independencia que, según expusimos en el segundo capítulo, ya desde finales de siglo XIX y principios de siglo XX, Falucho hacía parte de los programas de actos escolares a través de poesías y discursos escolares que exaltaban su heroísmo.

La revista insistía en el empleo de todos los medios y recursos didácticos que hicieran posible que los chicos se apropiaran de los sentidos conferidos a la fiesta mayo. Los negros o el personaje del negro fueron incluidos para “reconstruir el ambiente histórico de la época”. Éste aparece como un elemento decorativo o marcador de una época específica, sumado a la intención de facilitar la comprensión del contexto histórico por parte de los chicos. Es así como la inclusión del mismo o los usos de su representación en la escuela respondieron a una necesidad de didactizar la revolución, en un contexto en el cual la revista *La Obra* estaba proponiendo diversos caminos de renovación de las prácticas pedagógicas de la Argentina.

Pero también podríamos hipotetizar, a juzgar por las orientaciones pedagógicas de la revista *La Obra* y las corrientes pedagógicas que intentaba movilizar como la escuela nueva, que la introducción de estos nuevos personajes eran quizá un intento de

romper con la figura de Falucho, quizá bastante difundida y agotada de acuerdo con esto, habría una supuesta evolución en el relato identitario que pasa de la figura negativa y muerta de Falucho a una figura jocosa y relativamente positiva, pero que también podría ser interpretada como una forma de pasar del panteón al estante de lo decorativo. Ambos lugares sostienen un lugar subalterno para los negros y llama la atención que mientras la figura de Falucho establecía una conexión entre los negros y la independencia, aún cuando estuviese edificada desde un panteón que sólo mira al pasado, los “nuevos” negros del estante decorativo aparecen más marginales a los sucesos de la independencia, integran el pueblo que celebra los sucesos desarrollados por otros.

Con la revista *La Obra* se va abonando el terreno para la incorporación de dramatizaciones sobre la población negra al interior de las aulas. Ésta contribuyó a ir armando el repertorio de actividades en las que este personaje es representado en las efemérides escolares, así como la gramática de las efemérides en el aula, un rol que hoy desempeñan las revistas de *Ediba*.

La escenificación que construye la escuela hoy a partir de sus vivencias y prácticas pero también del diálogo entablado con las revistas y la historiografía hegemónica han contribuido a delimitar un discurso pedagógico sobre los negros fijando los límites para su representación. Sin embargo, bajo la idea de que la escenificación del ritual precisa que quienes participan puedan adaptarse a las condiciones que el acto exige; pintarse, desarrollar determinadas coreografías, presentarse en público, entre otras, el ritual se realiza con niños de la primaria. Poco sabemos de los contenidos en los que aparece incluida en la escuela secundaria la población afroargentina, si es que está realmente incluida, de qué manera y qué lugar ocupa en dichos contenidos. Podría ser un línea importante de trabajo para futuros estudios, al igual que revisar las representaciones que a través de las revista *La Obra* se siguieron construyendo desde el periodo posterior al que nosotros abordamos.

En los actos escolares del 25 de Mayo que nosotros analizamos, constatamos que los negros son incorporados de manera frecuente. La imagen que predomina es la del

negro del período colonial que generalmente cumple el rol de esclavo o criado e integra un bajo estrato social, dando cuenta así del sistema de clasificaciones y jerarquías instituidas y heredadas del orden socio racial de la sociedad colonial. La identidad del negro es construida y anunciada a partir del cuerpo (expresado en el baile y los atuendos), el color de la piel, su condición de esclavitud y la lengua. Esto revela quizá cómo los negros siempre han sido leídos desde el cuerpo y cómo la producción del orden racial heredero de la colonia sigue situando a los negros a través de habilidades corporales y expresivas que terminan siendo naturalizadas y presentadas como marcas constitutivas de su identidad. El negro en los actos escolares no existe como “negro”, sino como “negrito”, una palabra que expresa una aparente cordialidad pero que marca una separación y diferenciación entre un nosotros y ellos; los “negritos” reducidos a una expresión diminutiva que señala una marcación reduccionista del otro, que le infantiliza y primitiviza. Una posición subalterna que se desarrolla aparejada de una visión idealista romántica en tanto el “negrito” aparece como aquel que expresa obediencia, jocosidad, servilismo y conformidad hacia el régimen. Bajo una situación en la que la rebelión es neutralizada a cambio de producir un personaje pintoresco, se desplaza así cualquier sentido de indignación o desaprobación del esclavismo y se le cristaliza en el orden colonial. De ahí que definir al negro desde una posición infantilista, desprovista de rebelión, simpático lo deshumaniza y lo sitúa desde una visión pintoresca en la cual no es reconocido como un sujeto que pueda intervenir en el hoy.

Si bien podríamos decir que es significativo que los negros hagan parte de una efeméride de representación de la nación en un país que, como venimos insistiendo, se esforzó por borrar y apagar las diferencias, el tipo de memoria que estos actos construyen ubica al negro como un personaje jocosos, gracioso que estaba para divertir, subsumiendo las desigualdades y la subalternidad inherente a su condición de esclavización, los actos crean un otro fabricado como una obra y folklorizan la diferencia. En esencia, la representación no cuestiona la organización y jerarquización socio - racial de la sociedad argentina y las clasificaciones a partir del color o categorías de alteridad que fueron producidas. Con ello entonces no sólo se reproduce una idea instalada en la cultura argentina sobre los negros sino que

también esta forma de representación ayuda a legitimar narrativas dominantes de la argentinidad.

La representación que construye la escuela produce un negro que nos deja ver quizá los únicos rastros de una negritud perdida pero también instituye y reproduce una mirada sobre el negro que está estructurada a partir de lo que Hall (2005) denomina un “régimen racializado de representación”; éste opera mediante la producción de estereotipos que esencializan, reducen y naturaliza las diferencias. El estereotipo apropia unas características de los sujetos y termina reduciendo y simplificando el sujeto a esos rasgos, fijándolo hasta esencializar y naturalizar lo que supuestamente le caracteriza. Ya decía Foucault que el poder no sólo es coercitivo, represivo, sino que también produce; la escuela a través de su discurso produce diferentes representaciones de los negros, produce discursos, miradas, narrativas en las que éste aparece. Pero también produce límites, los límites hasta donde podemos pensar la inclusión del negro en la Argentina. Un límite que lo fija y lo expulsa porque simbólicamente construye una frontera entre el “nosotros argentino” y un “otro” que ya no está, que se incluye tan sólo de esa manera porque es algo que se le presume lejano. Ese límite hace posible seguir preservando la narrativa de nación blanca y la unión de ese nosotros, de la comunidad imaginada mientras simbólicamente envía al exilio a los “otros” que están lejos de encarnar el ideal imaginado de argentinidad.

Analizar las percepciones de los chicos referentes al personaje negro nos puso en diálogo con prácticas y expresiones que convalidan formas de racismo popular al interior de las instituciones escolares, manifestadas de manera soterrada y directa que otorgan al negro un estatus de inferioridad o desvalorizan y caricaturizan sus rasgos fenotípicos. El negro es incluido porque era parte de la sociedad colonial, aparece para crear un ambiente de la época o para mostrar una colectividad, un pueblo que respaldaba la revolución. Éste cumple un rol paisajístico que da colorido, genera risa y despierta simpatías en la celebración.

Esta investigación nos conduce a proponer, para futuros estudios, explorar con los niños, a partir de la perspectiva de la sociología de la infancia, los lugares que se

juegan en la representación de la alteridad ya que creemos que ahí se alojan las ambivalencias que la sociedad argentina sostiene, las configuraciones de otros internos que van instalando prácticas segregadoras y confirman la hegemonía de la blanquedad dominante. Sin embargo, también explorar los lugares asumidos por los niños puede conducirnos a pensar o a hacer visible la forma como éstos negocian esos lugares, cómo lo hacen, cómo los significan y logran generar otras representaciones de la alteridad. Poco sabemos, de ahí que éste puede constituirse en un campo importante para repensar los lugares y establecer otro tipo de relaciones que generen fisuras en las representaciones estereotipadas hegemónicas del negro en la cultura escolar y en la cultura argentina.

Los actos nos revelaron muchas percepciones sobre los negros que están instaladas en la cultura, por ejemplo para los maestros no hay negros en la vida social argentina. Los negros no existen como sujetos, solamente son un personaje, no hay un ciudadano negro tan sólo recipientes para su representación estereotipada.

También está presente una visión muy extendida en el común de los argentinos; los negros desaparecieron, todos murieron en las guerras y no hacen parte de la identidad nacional Argentina. Los negros que existen en la actual Argentina son o africanos o de países limítrofes en los que la presencia negra es reconocida, pero no se considera la existencia de negros afroargentinos, los afrodescendientes no aparecen nombrados en el presente por el contrario son ligados a la época colonial y sus aportes a la historia, vida económica y cultural del país están ausentes. Lo anterior impide afrontar discusiones sobre su presencia actual y sobre los múltiples mecanismos de invisibilización, xenofobia y racismo inscrito en la cultura.

Reforzamos una idea que ha estado presente a lo largo de nuestra investigación; los negros no sólo están invisibilizados en la memoria histórica y en los actos escolares, sino que esta invisibilización se desarrolla a la par con la existencia de prácticas racistas en Buenos Aires. Un significado que se infiere, que está soterrado en aquello que se dice y que no se dice. La segregación y subalternización que se ejerce frente a

otros que no representan el argentino tipo nos habla de prácticas racistas que niegan, folklorizan e invalidan el reconocimiento y respeto a la alteridad.

También consideramos importante a la luz de lo que esta investigación nos arroja, la necesidad de proponer un acercamiento que propicie el diálogo entre la academia y la escuela, ya que muchos discursos y producciones académicas, que vienen haciendo esfuerzos enormes por reivindicar un lugar para los negros en la argentinidad, no han logrado entrar a la escuela. Esto aportaría a alimentar los esfuerzos y tensiones que tímidamente pugnan en la escuela por movilizar transformaciones y abrir el camino para socavar las representaciones racializadas de la alteridad.

Aunque existen variados estudios sobre la negritud en la argentina y se muestra una creciente producción que está alimentando este campo, siguen existiendo temáticas muy poco exploradas o desatendidas que podrían ser de interés para abrir nuevos campos de investigación, por ejemplo analizar las segmentaciones existentes en la cultura, en las que se expresan procesos de estereotipación y en los que se devela una clara relación entre la raza, el género y el racismo. Esto abriría la posibilidad de desarrollar estudios que permitan comprender la experiencia de mujeres y hombres racializados en la Argentina. Así mismo, sería importante indagar sobre las sociabilidades de los afroargentinos, la manera como viven la ciudad, como la significan, los espacios que frecuentan y reconstruir sus experiencias de vida para ir recuperando los fragmentos de la invisibilidad y las formas de visibilidad conquistadas. De alguna manera su presencia nos señala las pequeñas fisuras a la narrativa de la blanquedad y nos pone ante la necesidad de pensar esos deslizamientos, de investigarlos para ahondar en la comprensión de los procesos de racialización pero también de las estrategias y negociaciones que los grupos subalternos construyen cotidianamente.

Anexos

I. Instrumento etnográfico de observación del personaje negro en el acto escolar

1. ¿A quién personifica? (nombre)
2. ¿Es hombre o mujer?
3. ¿De dónde proviene?
4. ¿Cómo viste?
5. ¿Cómo es su apariencia física?
6. ¿Qué hace?, qué rol desempeña?
7. ¿Qué clase o estrato social representa?
8. ¿Habla?, ¿cómo habla?, de qué?
9. ¿A quién va dirigido su discurso, palabras? ¿en qué tono lo hace?
10. ¿Qué lenguaje utiliza?
11. ¿Cuáles son sus gestos faciales?
12. ¿Canta?, qué dicen las letras de sus canciones?, ¿qué tipo de música canta?
13. ¿Está solo o acompañado?
14. ¿Quiénes son los otros personajes?
15. ¿Cómo interactúa con los otros personajes?
16. ¿Cuántas veces aparece en la presentación o en el acto escolar?
17. ¿Es un personaje central o periférico?

II. Reconstrucción del personaje antes del acto escolar

1. ¿Cómo se construye el personaje?
2. ¿Qué se tiene en cuenta para construir el personaje?
3. ¿Qué guión utilizan?, ¿quién lo construye?, ¿a partir de qué fuentes?
4. ¿Cómo debe aparecer el personaje?, ¿quién orienta cómo debe aparecer?
5. ¿Qué importancia tiene este personaje con relación a los otros?
6. ¿A quién se escoge para representar el personaje?, cómo, porqué?, ¿cómo se prepara para la presentación del mismo?
7. Formato de entrevista docentes y directivas escolares

8. Cuénteme qué pasa en la escuela con los actos escolares del 25 de mayo..., describa la estructura general del acto, ¿cómo lo organizan?, ¿quiénes son los responsables?.
9. ¿Qué piensa usted, cuál es la importancia del acto escolar, con qué finalidad se hace?
10. Cuénteme ¿qué personajes aparecen?, ¿qué personajes integran el acto, ¿cómo los seleccionan?, ¿cómo los asignan a los chicos?, ¿a los chicos representarlos, porqué?, ¿el personaje negro cómo lo construyen?, ¿qué importancia tiene cada uno de los personajes en la representación de la escena del cabildo?
11. ¿Hay un personaje que les guste representar más a lo chicos? ¿cuál?, ¿les gusta representar el personaje negro?, qué dicen los chicos cuando representan los personajes?, ¿qué les dicen sus compañeros?, ¿porqué cree que los chicos dicen eso?, ¿cuál es su reacción?, ¿qué dicen cuándo se pintan la cara? ¿les parece divertido hacerlo?
12. ¿Usted sabe si hay negros en la Argentina?, ¿qué conocimiento tiene acerca de la comunidad afrodescendiente en el país?
13. ¿Considera importante introducir un personaje negro en el acto, porqué?
14. ¿Cómo representaría a una persona negra en el acto escolar del 25 de mayo sin pintarse la cara de negro?
15. ¿Cómo elaboran los diálogos? ¿qué guión utilizan?, quién los construye?, ¿a partir de qué fuentes?
16. ¿Qué imágenes seleccionó para representar los personajes?, qué imágenes seleccionó para representar el personaje negro? porqué?.
17. ¿Qué dicen los niños de las carteleras?, ¿a quiénes se incluye en las carteleras, porqué?
18. ¿Le harías cambios a la escenificación? ¿Cuáles? ¿Por qué?

III. Formato de entrevista a estudiantes que representaron personajes

1. ¿Qué personaje representaste?, representaste otros personajes antes?, cuáles?

2. ¿Lo escogiste? Te lo asignaron?, ¿porqué lo escogiste?, ¿porqué te lo asignaron?, si pudieras elegir cuál representarías?
3. Cuéntame ¿cómo te preparaste para hacerlo? ¿Qué tuviste en cuenta?
4. ¿Qué fue lo más fácil?, ¿qué fue lo más difícil de hacerlo?
5. ¿Qué te dijo la maestra que tuvieras en cuenta para hacerlo?, ¿qué recomendó?
6. ¿Tenías idea de cómo hacerlo?
7. ¿Qué importancia tenía tu personaje en la escena?, ¿qué hacía, ¿qué decía?
8. ¿Tu personaje era una figura importante en aquel momento o no porqué?
9. ¿Te gustó participar?, ¿porqué?
10. ¿Qué tal los ensayos o la presentación?, ¿te manifestaron algo tus compañeros cuando lo personificaste? Te gustó lo que dijeron? ¿te hacían chistes, comentarios?, te cargaban tus compañeros?
11. ¿Cuáles eran lo personajes más importantes?, porqué?
12. ¿Estás de acuerdo con los personajes de la escena?, ¿falta alguno? ¿Sobra alguno?
13. ¿Le harías cambios a la escenificación? ¿Cuáles? Porqué?
14. ¿Te gustó participar del acto y hacer el personaje?, ¿qué te sentías?,

Referencias bibliográficas

Alfaro, Milita. (1998). Carnaval una historia social de Montevideo desde la perspectiva a la fiesta. Ediciones Trilce. Capitulo 1 y 2.

Andreoli, Elvira Lucía y Estela Beatriz Picco. Ponencia los actos patrios escolares, tecnología y enseñanza análisis comparativo de ideas y prescripciones en las revistas: La Obra, y Maestra de Primer Ciclo EGB 1 y Maestra de Segundo Ciclo EGB 2. Universidad Nacional de la Pampa Facultad de Ciencias Humanas - sede general pico –

Andrews, George Reid (1989). “Los afroargentinos de Buenos Aires”. (Aquí mismo y hace tiempo). Buenos Aires, ediciones de la Flor.

Amuchástegui, M. (1995) “Los rituales patrióticos en la escuela pública”. En: Puiggrós, A. (dir.). Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955). Buenos Aires, Galerna.

Amuchástegui, M. (1999) “Escolaridad y rituales” En: Carli, S. (comp.). De la familia a la escuela: infancia, socialización y subjetividad. Buenos Aires, Santillana.

Amuchástegui, Martha. (2005). El orden escolar y sus rituales. En textos para pensar el día a día escolar: sobre cuerpos, vestuarios, espacios, lenguajes, ritos y modos de convivencia de nuestra escuela. Págs. 59-77.

Argumedo, Alcira 2006 Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular (Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional). Introducción y Capítulo 4.

Arruti, José (1999). Hibridação, segmentação e mobilização política de índios e negros: notas exploratórias a partir dos campos brasileiro e colombiano. Ponencia presentada en el XXIII Encontro Anual da ANPOCS. 19 a 23 de outubro de 1999. Caxambu (MG).

Azcoaga, Pablo. (2006). Capoeira Angola en Buenos Aires y la Conciencia Negra. En Temas de Patrimonio Cultural 16; 307- 318. Compiladora: Leticia Maronese, Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura.

Carmen Bernand, « Los olvidados de la revolución: el Rio de la Plata y sus negros », Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Coloquios, 2010, Puesto en línea el 07 janvier 2010. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index58416.html>.

Bernstein, Basil. (1996). Pedagogía, control simbólico e identidad. Teoría investigación y crítica. Ediciones Mirata, S, L. Capitulo 1 y 2.

Bernstein, Basil. (1994). La estructura del discurso pedagógico, Morata, Madrid. Capitulo 1, 4 y 5.

Bernstein, Basil (1990). Poder educación y conciencia. Sociología de la transmisión cultural. El Roure Editorial, S.A. introducción y capítulo 5.

Bernstein, Basil, Díaz Mario. (1985). Hacia una teoría del discurso pedagógico. En revista Colombiana de Educación. Universidad Pedagógica Nacional, Centro de Investigaciones. Septiembre.

Becco Horacio Jorge. (1953). Negros y morenos en el cancionero rioplatense. Sociedad argentina de americanistas.

Bernand, Carmen. Negros esclavos y libres en las ciudades hispanoamericanas. Editorial de La Nación, Buenos Aires, domingo, 25 de agosto de 2002. Disponible en http://www.cuentayrazon.org/revista/doc/128/Num128_018.doc

Bertoni, Lilia Ana, Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.

Bhabha, Homi. (2000). "Narrando la nación". En: la invención de la nación. Fernández Bravo, Álvaro. Ed. Mantial, Bs. As.

Bhabha, Homi. (2002). El lugar de la cultura. Editorial Manantial, Buenos Aires. Capítulo 2 y 3.

Briones, Claudia (2005). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En Cartografías Argentinas: Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. Claudia Briones, ed.

Bourdieu Pierre. (1970). La reproducción. Fontamara.

Carmona, Narciso (2001). La presencia del negro en la Argentina. En: Picotti, Dina (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs. 365-374.

Carretero, M. y Kriger, M (2006) "La usina de la patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas". En: carretero, M. et al. (comps.). Enseñanza de la historia y memoria colectiva. Buenos Aires, Paidós.

Castro Gómez y Eduardo Restrepo (2008). Genealogías de la Colombianidad. Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX. Santiago Castro-Gómez, Eduardo Restrepo –editores. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Castro-Gómez, Santiago. (2007). Michel Foucault y la colonialidad del poder. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.6: 153-172, enero-junio 2007

Castro-Gómez, Santiago. (2005). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.

César, Romeo, El carnaval de Buenos aires (1770-1850) El bastión Sitiado, Editorial de las Ciencias, Buenos Aires, 2005.

Chamosa, Oscar (2003). “Lúbolos, Tenorios y Moreiras: reforma liberal y cultura popular en el carnaval de Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX”, en Sábato, Hilda y Lettieri, Alberto (compiladores), La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.115-135

Chatterjee, Partha. (2008). La nación en tiempo heterogéneo. Y otros estudios subalternos. Siglo veintiuno editores. Pág 55- 107.

Cirio, Pablo 2003c “La desaparición del candombe argentino. Los muertos que vos matáis gozan de buena salud” en Música e Investigación, N° 12-13, pp. 181-182.

Coria Juan Carlos (1997). Pasado y presente de los negros en Buenos Aires. Editorial J, A, Roca, Buenos Aires.

Cornejo, Silvia. (2005). "Identidades invisibles en Argentina: Los afroargentinos, su renegación-desmentida." Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Historia del Psicoanálisis, 23 y 24 de julio. Disponible en: <http://www.alhp.org/abstract21.htm>.

Coronil, Fernando. (2005). Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.

Crespi, Liliana. Utilización de mano de obra esclava en áreas mineras y subsidiarias. Apuntes sobre su comercio y distribución desde el puerto de Buenos Aires (siglo XVII y XVIII). En el negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs. 127-161.

Cucuzza, Ruben. (2007). Yo argentino: la construcción de la nación en los libros escolares (1873-1930). Editor Miño y Dávila

Cunin Elisabeth (2003). El mestizaje como competencia. Construcción y gestión de categorías raciales en Cartagena.

Di Meglio Gabriel. (2006). ¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el Rosismo, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2006.

Dubar, Claude (2002). La crisis de las identidades. La interpretación de muna mutación. Ediciones bellatera. Pá 01-69.

Dussel, Enrique. (2005). "Europa, modernidad y eurocentrismo". En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.

Dussel, Ines (2005). Historias de guardapolvos y uniformes: sobre cuerpos, normas e identidades en la escuela. En: Textos para repensar el día a día escolar: sobre cuerpos, vestuarios, espacios, lenguajes, ritos y modos de convivencia en nuestra escuela. Buenos Aires: Santillana, p. 105-132

Dussel, Ines (2005). Pensar la escuela y el poder después de Foucault. En Educar: ese acto político, graciela Frigerio, Gabriela Diker (comps). Del estante editorial. Pp. 183-191.

Eliezer, Marisa, "la nación en la escuela. Un análisis de los actos escolares en contexto de crisis. Tesis de maestría, escuela de educación, Universidad de San Andrés, 2006.

Faué, María Eugenia (2006). Blanquitud y negritud en los registros literarios rioplatenses. En Temas de Patrimonio Cultural 16; 61-76. Compiladora: Leticia Maronese, Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura.

Fanon, Frantz. (1973). Piel negra, máscaras blancas. Editorial Abraxas, Buenos Aires.

Finocchio, Silvia. (2007). Del quiosco al aula: lecturas docentes. Buenos Aires: FLACSO. Programa Argentina. Tesis doctoral.

Frigerio, Alejandro (2006). "Negros" y "Blancos" en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales. Temas de Patrimonio Cultural 16; 77-98. Número dedicado a "Buenos Aires Negra: Identidad y cultura". Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

Frigerio, Alejandro (1993) El Candombe Argentino: Crónica de una Muerte Anunciada. Revista de Investigaciones Folklóricas 8: 50-60. Facultad de Filosofía y Letras/ Universidad de Buenos Aires.

Foucault, Michel. (2000). Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1966). Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel. (1986). La verdad y las formas jurídicas. Siglo XXI, México. (Cuarta y quinta conferencias p.p 89-140.

Garavaglia, Juan Carlos. A la nación por la fiesta: las Fiestas Mayas en el origen de la nación en el Plata. En Boletín Del Instituto de Historia Argentina y Americana. Dr Emilio Ravignani. Tercera serie, num. 22, segundo semestre 2000.

Geler, Lea (2006). “La sociedad «de color» se pone de pie. Resistencia, visibilidad y esfera pública en la comunidad afrodescendiente de Buenos Aires, 1880”, en: Dalla Corte, Gabriela, García Jordán, Pilar, et al (comp.) Homogeneidad, Diferencia y Exclusión en América Latina. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona

Geler, Lea. (2006). Afrodescendientes porteños: homogeneidad y diversidad en la construcción nacional argentina, ayer y hoy. Ponencia presentada en el VIII Congreso Argentino de Antropología Social. Salta, 19 al 22 de septiembre.

Geler, Lea. (2008). “Otros argentinos?, afrodescendientes porteños y la construcción de la nación Argentina entre 1873 y 1882. Tesis de doctorado Departamento de Antropología e Historia Cultural de América y de África. Universidad de Barcelona. Pp, 29-49, 256- 287.

Giddens, Anthony (2000). En: Giddens, Anthony. Sociología. Capítulo 9. Alianza Editorial, Madrid, 2000. Tercera edición revisada. pp. 277-315. disponible en www.cholonautas.edu.pe/ Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.

Gimenez, Gilberto (1997) Materiales para una Teoría de las Identidades Sociales. En: “Frontera Norte”, Volumen 9, #18, Julio-Diciembre, México.

Giménez, Gilberto (2000). Identidades en la globalización. Revista Espiral. Septiembre/diciembre, año/vol. 7, número 019. Universidad de Guadalajara. Guadalajara – México.

Grimson, Alejandro y Amati, Mirta (2007) “la nación escenificada por el estado. Una comparación de rituales patrios” En Alejandro Grimson (Comp.) Pasiones Nacionales, Edhasa.

Goldberg, Marta Beatriz. (1995). Los negros de Buenos Aires, Luz María Martínez Montiel (coordinadora). En Presencia Africana en Sudamérica, México, Dirección General de Culturas Populares, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 529-607.

Goldberg, Marta (2000). “Nuestros negros: Desaparecidos o ignorados?” en Todo es Historia, (Buenos Aires) N° 393, pp. 24-37.

Goldberg, Marta Beatriz y MALLO, Silvia C. (2000). “Enfermedades y epidemias de los esclavos.” Todo es Historia 393: 60-69. Buenos Aires.

Goldberg, Marta. (2001). “Las afroargentinas (1750 – 1880)”. En: historia de las mujeres en la argentina. Tomo I Colonia y Siglo XIX, ediciones Taurus. pp. 67-85.

Goldberg, Marta. (2006). Las mujeres africanas en el Río de la Plata: Organización comunitaria y conservación del patrimonio cultural. En Temas de Patrimonio

Cultural 16; 229- 236. Compiladora: Leticia Maronese, Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura.

Gómez, M.V.(2001). “Apuntes para una historia de las instituciones negras en la Argentina”. En: Picotti, Dina (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs.401-428.

Gómez Miriam. Entrevista en la Revista de Cultura Ñ del diario el Clarín No. 216. noviembre 17 de 2007.

González, Bernaldo, Pilar. (1999). Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862. Fondo de cultura económica de la Argentina. Págs 74-118.

González Bernaldo, Pilar [1999] “Vida privada y vínculos comunitarios: formas de sociabilidad popular en Buenos Aires, primera mitad del siglo xix”. En Fernando Devoto y Marta Madero (compiladores), Historia de la vida privada en la Argentina. 1. País antiguo. De la colonia a 1870. Taurus, Buenos Aires.

Guano Emanuela. (2003). A Color for the Modern Nation: The Discourse on Class, Race, and Education in the Porteño Middle Class. Journal of Latin American Anthropology. Disponible en: <http://www3.interscience.wiley.com/journal/>, último acceso diciembre de 2009.

Guzmán, María Florencia (2006). “Africanos en la Argentina: una reflexión desprevénida”, mimeo.

Guzmán, María Florencia 2000 “Vidas de esclavos en el antiguo Tucumán” en Todo es Historia, (Buenos Aires) N° 373, pp. 70-81.

Guzmán, María Florencia 2001. El destino de los esclavos de la compañía: el caso Riojano. En: Picotti, Dina (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs.87-108.

Hall, Stuart (2002), “El trabajo de la representación”. En Hall, Stuart (ed.) Representation. Cultural representations and signifying practices. Sage, London 1997. Cap. 1 pp. 13-74 Traducción de Elías Sevilla en http://semiotical.tripod.com/_stuart_hall.htm

Hall, Stuart (1997). “Cuestiones de identidad”. Editorial Amorróu.

Hall, Stuart, “El espectáculo del ‘otro’” (2005). En Representation. Cultural representations and signifying practices, Sage, London, 1997. Traducción de Carmelo Arias, en http://esculturales.blogspot.com/2005_10_01_archive.html.

Hall, Stuart. (1978). Pluralismo, raza y clase en la sociedad del Caribe. En : Raza y clase en la sociedad postcolonial: un estudio sobre las relaciones entre los grupo étnicos en el caribe de lengua inglesa, Bolivia, Chile y México. Madrid.

Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (1998). Historias Número: 19. Página: pp 3-15 Editorial: Instituto Nacional de Antropología e Historia / México D.F. disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/modulos/biblioteca2.php?IdDocumento=0205>

Hunter, Ian. (1998). “Repensar la escuela. Subjetividad, burocracia y crítica”, Corredor- Pomares, Madrid.

Lander, Edgardo. (1997). Modernidad, colonialidad y posmodernidad. En revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol 3 No. 4 (octubre – diciembre), pp 11-28.

Lander, Edgardo. (2005). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.

Lanuzza, José Luis (1942). Los Morenos. Buenos Aires: Emecé.

Lanuzza, José Luis (1967). Morenada: Una Historia de la Raza Africana en el Río de la Plata. Buenos Aires: Schapire.

León, Edison. (2004) “Análisis sobre diversidad, diferencia e identidad. Pensar más allá de la diversidad y la diferencia desde los derechos”. En : Revista aportes Andinos. _____ Diponible en: <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista11/articulos/edison%20leon.htm>

Lionetti, Lucía. La función republicana de la escuela pública: la formación del ciudadano en Argentina a fines del siglo XIX. Revista Mexicana de Investigación Educativa Vol. X, N°27, setiembre 2005. Sección Investigación: pp.1225-1259

López, Laura Cecilia. 2006. De Transnacionalización y Censos. Los “Afrodescendientes” en Argentina. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana Edición Electrónica 1(2):265-286 ([ww.aibr.org](http://www.aibr.org)).

Maffia, Marta. (1986). “La inmigración caboverdeana hacia la Argentina. Análisis de una alternativa”. En: Trabalhos de Antropología e Etnología, Vol. 25. Sociedade Portuguesa de Antropología e Etnología. Porto, Portugal.

Maffia, Marta. (2001). “Acerca de reuniones y fiestas de caboverdeanos en Argentina”. En: Picotti, Dina (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs.429-462.

Maffia, Marta. 2004 “La emergencia de una identidad diaspórica entre los caboverdianos de Argentina”. Global Migration Perspectives 13. Serie editada por Global Commission On International Migration (GCIM).

Martín, Alicia (2006) Presencias ausentes: El legado africano a la cultura argentina. Temas de Patrimonio Cultural 16; 205-216.

Masliah Alberto. (2006). “Negro che: los primeros desaparecidos”. Vídeo.

Myers, Jorge [1999] “Una revolución en las costumbres: las nuevas formas de sociabilidad de la elite porteña. 1800-1860”. En Fernando Devoto y Marta Madero (directores), Historia de la vida privada en la Argentina. 1. País antiguo. De la colonia a 1870. Taurus, Buenos Aires.

Mignolo, D. Walter. (2005). “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”. En Edgardo Lander (comp.).

Morrone, Francisco C.: Los negros en el ejército: declinación demográfica y disolución, Buenos Aires, CEAL, 1995.

Rodríguez, Molas, Ricardo (2001). Racismo y esclavitud páginas de un modelo. En: Picotti, Dina (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs.333-351.

Sánchez, D, Andruchow, M, Costa, M. E. y Cordero S. (2006). El Carnaval de los “blancos negros”. En Temas de Patrimonio Cultural 16; 115- 147. Compiladora: Leticia Maronese, Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura.

Segato, Rita 1998 “Alteridades históricas/Identidades políticas: una crítica a las certezas del pluralismo global” en Serie Antropología, Universidad de Brasilia, N° 234.

Scarzanella (1999). Ni gringos, ni indios. Inmigración, criminalidad y racismo en Argentina 1890-1940. Ediciones Universidad Nacional de Quilmes.

Sarmiento, Domingo Faustino. ([1845] 1990). Facundo. Civilización y Barbarie. Cátedra: Madrid, 1990.

Vallescos, Román (1907). Las fiestas patrias: tratado de la preparación y ejecución de los actos cívicos en las escuelas de la República. Editor. Tall. Gráf. Solá y Franco.

Van Dijk, Teun. (1997). “Historias y Racismo”. En Mumby Dennis (compilador). Narrativa y Control Social: perspectivas críticas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Olorón, C. (2000) “Imágenes de los rituales escolares”. En: Girtz, S. Textos para repensar el día a día escolar. Buenos Aires, Santillana.

Ortiz, Oderugo, Néstor 1974 Aspectos de la Cultura Africana en el Rio de la Plata. Buenos Aires: Plus Ultra.

Picotti, Dina (comp.). 2001 *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Buenos Aires, Editores de América Latina.

Pita, Nicolás (2006) PITA, Nicolás P.: "Afrodescendientes: Una realidad que sale a la luz". Disponible en: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/pobmigra/publ.htm>. Último acceso febrero de 2009.

Puccia, Enrique 1974 *Breve Historia del Carnaval Porteño*. Buenos Aires: Cuadernos de Buenos Aires n° 46. Municipalidad de Buenos Aires.

Quijano, Aníbal. (2005). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Edgardo Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.

Rahier, Jean Muhiba (1999). *Mami, que será lo que quiere el negro? Representaciones racistas en la revista Vistazo*. En *Ecuador racista: Imágenes e identidades*. Quito: Flacso.

Solomianski, Alejandro. (2003). "Identidades secretas: la negritud argentina". Beatriz Viterbo Editora.

Souza, María Cecília, org.; Deslandes, Suely Ferreira; Neto, Otávio Cruz; Gomes, Romeo. (2002). *Investigación social: teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Editorial Lugar. (Colección Salud colectiva. Serie didáctica).

Souza, Regina Maria; Gallo, Silvio (2002) *Porque matamos o barbeiro? Reflexões preliminares sobre a paradoxal exclusão do outro*. [Acceso al texto en formato electrónico. Fue publicado en: *Educação e Sociedade*, n. 79, agosto de 2002, pp 39 – 63.

Souza, Regina Maria. (2003). *O olhar e esses seres anormais: notas um tanto desencontradas sobre o racismo em nós*. [Acceso al texto en formato electrónico. Fue publicado en: *Ponto de Vista*, n.5.

Taylor, S. J.; Bodgan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. 4a. reimpr. Barcelona: Paidós, 1998.

Traverso Yépez, Martha. (2005). *Discursos racistas: institucionalización del racismo a través de las prácticas lingüísticas*. *Interamerican Journal of Pshycology*, aññi_Vol 39 número 001.

Tenti, Maria Mercedes. *Escuela y centenario en el caso de Santiago del Estero. Trabajo y sociedad. Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*. No. 9, vol. IX. Invierno 2007, Santiago del estero Argentina.

Tedesco, J. C. (1994). *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Capítulo 1 y 2.

Vain, P. (1997). Los rituales escolares y las prácticas educativas. Posadas, Universidad Nacional de Misiones.

Viveros, Mara. (2000). Dionisios negros: Sexualidad, corporalidad y orden racial en Colombia. En Figueroa, M. y San Miguel, P.E. (eds.) ¿Mestizo yo? (Bogotá: CES-Universidad Nacional de Colombia).

Walsh Catherine. (2002). “Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder”. Entrevista a Walter Mignolo. En: Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y la colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino. Editado por C. Walsh y S. Castro Gómez. Quito; UASB/Abya Yala, en prensa.

Walsh, Catherine y Juan García (2002) “El pensar del emergente movimiento afroecuatoriano. Reflexiones (des)de un proceso”. En: Daniel Mato (coord.): Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

Yao, Jean Arsène, 2002. “Negros en Argentina: integración e identidad.” Revue Électronique de Civilisation Contemporaine - EUROPE / AMÉRIQUES. <http://www.univ-brest.fr/amnis>.

Zelmanovich, P et al (1994). Efemérides, entre el mito y la historia. Buenos Aires, Paidós.

Studer, Elena F. S. (1984). La Trata de Negros en el Rio de la Plata Durante el Siglo XVIII. Buenos Aires: Libros de Hispanoamérica.

Ilustraciones

Pedro Figari, Cambacúa, 99 x 69 cm, óleo sobre cartón.

Revista El monitor 1887 – 1902.

Revista la obra. Tomo XVI- No5 mayo 10 de 1936. año XVI. No. 276

La obra Tomo XX- N.4. 10 de mayo de 1940. año XX N. 339

Tomo XVI n. 6 mayo 25 de 1936. año XVI N.277

Año XIII – N.229. Tomo XIII – N.6

Año XV. N.260 TOMO XV – N.5

AÑO XIII – N.228 TOMO XIII – N.5

AÑO XII – N. 212 TOMO XII – N5

Revista Caras y Caretas 1898 – 1905

Revista Billiken mayo desde 1940 - 1960

Revistas maestra de primer ciclo ediba 2009.